

ROCIO SILVA SANTISTEBAN

APENAS UN AVE

Dolor y dicha se aferran en un solo abrazo
Como carne y vahído en vísperas de la muerte

Ese solo abrazo pasa un instante
Y ese único instante es lo más cercano a la
plenitud.

Muerde mis ojos / Arde mi boca
Tus labios son un círculo

En el cual caigo prisionera:
Ese vértigo de dos cuerpos tratando inútilmente
de fundirse

Párpado y párpado / Córnea y cristalino
Dedos atenazados en un grito

Un grito que es apenas un ave debatiéndose
Ante la poderosa vara del Destino.

Tú lo has dicho:
No esperemos nada de nosotros

Sólo este sueño que llega dulce sobre tus ojos
Y que inunda de dicha a esa ave atormentada.

CONDENADO AMOR

¿Es este un lamento de amor?
¿Acaso estamos preparados para el amor?

No tenemos ni los labios enfurecidos
Ni los ojos transparentes

Ni tenemos esas manos ansiosas que buscan
apretarse contra un pecho palpitando

Tampoco tenemos uñas que intenten desgarrar
un rostro

Ni ánimo osado para permanecer en la lucha con
las armas dispuestas

Ni un brazo que se alce victorioso sobre los
cuerpos mutilados.

¿Acaso es ésta una plegaria por amor?
¿Intentamos beber de su agua por temor a
evenenarnos,

Por temor a permanecer paralizados de tanta
sequedad?
Ni uñas, ni manos, ni ánimo, ni brazos,

Sólo esa mirada que lee en mis ojos el rostro de
la Luna
Y estos ojos que giran por ti hacia tu pálida luz.

¿Acaso esto baste para la garra del Amor?
¿Acaso esto sea suficiente?

Ven, acógeme en tu pecho, quedémonos quietos
Sin esperar nada más.